

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Denique, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 80 reales trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Mantla: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## CARTA PASTORAL.

De la que con motivo del Adviento ha dirigido al Clero y fieles de su diócesis, el Excmo. Sr. Arzobispo de Valencia copiamos lo siguiente:

El tiempo Santo de Adviento que se aproxima, así por su institución como por su mismo significado, nos convida amadísimo a hijos al recogimiento y oración. En los días del Adviento, debemos prepararnos humildemente a la Pascua del Nacimiento temporal del Hijo de Dios, nuestro Señor Jesucristo, que se abatió hasta vestir la débil y miserable naturaleza del hombre, para ensalzar la culpa hasta la dignidad de hijo adoptivo de Dios y heredero de su Reino.

Para celebrar dignamente el aniversario de este Nacimiento, bajo todos conceptos admirable; de este suceso tan asombroso, que tuvo en espectáculo prolongada a los siglos y a las naciones, justo es que nos preparemos con la oración y esmerado ejercicio de las buenas obras. Pero si a esta cristiana consideración añadimos la del estado angustioso en que se halla la Iglesia, nuestra buena Madre, en todas partes perseguida y oprimida por la impiedad; si fijamos la vista en nuestro Padre amantísimo el Vicario de Cristo, el magnánimo Pío IX, tan grande en sus sufrimientos y en su encareamiento, en su heroísmo inquebrantable, como en el ejercicio y enseñanza de todas las virtudes que nos llenan de asombro, y al propio tiempo de amarguísimo dolor; si contemplamos por fin el aspecto lastimoso de nuestra amada patria y de todas las naciones, divididas, dominadas por partidos políticos, que se suceden respectivamente por medios nada nobles, y prestando fines de pública conveniencia, que en la práctica convierten en su exclusiva utilidad, esquilmando la estenuada sustancia de los pueblos; si consideramos todo esto y sus consecuencias necesarias, ¿quién es el que no se convence de la imperiosa necesidad que tenemos de orar y levantar nuestro corazón al cielo pidiendo misericordia?

Ciertamente, amadísimo hijos, que no tenemos otro consuelo ni tampoco otro camino. No vamos en este instante a examinar las tristes causas que nos han conducido a tan apremiante como dolorosa necesidad. Solo os diremos que las naciones de Europa, con inclusión de nuestra España, que han debido su civilización al Evangelio de Jesucristo, como lo demuestra la historia, ingratas y desleales le han vuelto la espalda y se han declarado sus enemigas. Esta verdad es dura y muy triste, pero ciertísima. Las consecuencias no se han hecho esperar mucho. Ved todas esas naciones colocadas en manos de su propio consejo, y de este emanan la confusión de las ideas y todos los demás males que estamos experimentando.

Si, de nuestro propio consejo ha emanado la titulada libertad del pensamiento; y en la época de los libres pensadores observad que nadie se eleva más arriba de la materia, de los goce, de su interés, de la codicia, de la ambición. La historia nos enseña que de los libre pensadores no ha salido ningún gran pensador.

De nuestro propio consejo ha emanado la omnimoda libertad de escribir, de hablar y de discutir, sin respeto alguno a lo más sagrado que hay en el cielo y en la tierra; y esta omnimoda discusión ha colocado en la esfera peligrosa de la duda, lo que se hallaba justamente en la esfera salvadora de las verdades. Además de que con tanto hablar y tanto escribir se ha formado en derredor nuestro una atmósfera que a manera de Océano nos ahoga con palabras y con escritos, y por otro lado la omnimoda discusión ha colocado los corazones y espíritus en un páramo el más desierto de las ideas y verdades que animan los corazones y dan vida a los pueblos.

De nuestro propio consejo es la soberanía de la razón, con la cual es incompatible el principio de fe y el principio de autoridad, y sin estos es imposible toda sociedad.

De nuestro propio consejo es la tan decantada dignidad, independencia y derechos del hombre: el hombre no es ni puede ser independiente; es una criatura, y aunque racional, ha nacido para obedecer. Tiene derechos, pero estos se fundan en las obligaciones de unos con otros hombres. ¿Sabéis cuál es el Código que así lo garantiza? «Amar al prójimo como a ti mismo por Dios.» Ved aquí asegurados nuestros derechos por medio de las obligaciones. Sin estas son imposibles los derechos. La dignidad del hombre consiste en su elevación a heredero del reino de los cielos, mediante la muerte y pasión de Nuestro Señor Jesucristo. Preciso es que sepáis que el hombre por más que se llame independiente, ni lo fué, ni lo ha sido, ni lo será. O ha de servir a Dios, o servirá a Satanás disfrazado en todas y cada una de las pasiones. Así sucedió en el Paraíso al primer hombre, así ha sucedido a las ingratas naciones de Europa, que por no servir a Jesucristo se han degradado; se han paganzado, y servilmente se sujetan a las pasiones, a la arbitrariedad, a la injusticia, a la licencia y al despotismo de la fuerza.

¿Qué abuso tan lamentable, amadísimo Hijos, de los mismos medios que utilizamos racionalmente debieran serlo de sólida ilustración,

de paz, de unión y de concordia entre los pueblos y entre las naciones! Pero el hombre orgulloso lo ha trastornado todo, y separándose de la luz divina de Aquel que es a un mismo tiempo verdad, camino y vida para pueblos y naciones, con su abuso y su consejo propio los conduce directamente a la barbarie intelectual y a la barbarie moral que será seguida necesariamente de la material, como dice el ilustre escritor Gaume, si Dios Nuestro Señor por su infinita misericordia no pone remedio.

Tal es el estado aterrador que presentan las cosas y los hombres: cuando en los códigos fundamentales de las naciones presidía el espíritu y doctrina de Jesucristo, entonces no se tergiversaba la idea de la justicia, ni podía ser sustituida por la conveniencia particular; el principio de autoridad estaba colocado a la altura que corresponde; la familia era reputada como una obra inmediata de la mano de Dios, y nadie osaba poner en duda los derechos de la propiedad; la fe llevaba a la región de las conciencias y colocaba en ellas como en un sagrado tabernáculo estas bases sociales, como emanaciones de la divinidad, y eran justos objetos de respeto y de veneración y constituían la solidez de las naciones y tranquilidad de los pueblos. Pero hoy que las naciones oficialmente se emancipan y desentienden de Dios y hasta niegan o permiten que se niegue su existencia, ¿con qué títulos y credenciales han de merecer ellas el respeto de los hombres? Ved aquí explicado el menosprecio con que hoy vemos desgraciadamente tratados los objetos venerandos así en el orden religioso como en el orden social y moral. Por respeto a Dios son respetadas todas las personas y las cosas. Sin el respeto a Dios nada se hace respetable. La fuerza se hace obedecer; la conciencia no toma parte alguna; esa obediencia es propia de los animales.

¿Qué consideraciones tan tristes, amadísimo hijos! Llenan el corazón de espanto y conducen las lágrimas a los ojos. ¿Quién, pues, volvemos a preguntar, no se convence de la gravísima necesidad de orar y pedir a Dios misericordia?

Oh España, tú también te has separado de tu Dios y de tu Señor: tú, que bajo el dulce cetro de Jesucristo y la protección maternal de María Santísima fuiste la nación mimada del cielo y alcanzaste un poderío y dominio que sólo pudo medirlo el curso del sol, tú también te has separado de tu Dios y de tu Madre, y de Señora que fuiste de las naciones, has venido a ser lo que tú sabes, lo que tú ves, lo que tú experimentas. Sólo te diré que tu poderío antiguo estuvo al nivel de tu fe y de tu religiosidad: que la decadencia de tu grandeza y gloria ha sido precedida de tu decadencia en la fe, en tu religiosidad, en tus buenas obras, en tu tierno amor a la que no ha dejado de darte pruebas de su especial cariño, María Santísima, hasta el punto de reputarte como nación suya, el patrimonio de María. Tú tienes mucha necesidad de orar para que vuelvas a ser lo que fuiste y debes de ser lo que eres.

De todos es la necesidad de orar: nuestro Santísimo Padre Pío IX está encargando cada instante a los hijos de todas las naciones que le visitan, y no hace muchos meses que al recomendar este paternal encargo de la oración, para más inclinarnos a ella y a las buenas obras, abrió generosamente el tesoro de las indulgencias, concediendo una plenaria a los fieles que confesados y comulgados en el día que designare el Prelado de cada diócesis, orasen piadosamente con estas ó semejantes palabras: *Venid, Señor, no tardéis, venid, perdonad a nuestro pueblo, absolced a vuestra plebe de sus maldades, mirad nuestra desolación; no presentamos nuestras plegarias ante vuestro acatamiento apoyados en nuestros méritos, sino en la muchedumbre de vuestra misericordia; usad de vuestro poder y venid, mostradnos vuestro rostro y seremos salvos.*

Los celosos directores de varias asociaciones erigidas en nuestra España, han suplicado también con humilde instancia a los Prelados que procuremos utilizar la próxima festividad de la INMACULADA CONCEPCION DE MARÍA SANTÍSIMA, Patrona de las Españas, para rendir a la Señora un tributo de nuestro amor, renovándola al propio tiempo de una manera ostensible nuestra filiación y clientela, ofreciéndola nuestras personas, nuestros intereses, la España toda como a nuestra Madre y Patrona desde que nos significó su especial cariño, apareciéndose sobre la columna en la ribera del Ebro, cuando aun vivía en carne mortal entre los hombres.

Nos ha parecido muy justo este piadoso y filial deseo; y satisfaciendo al propio tiempo el de nuestro Santísimo Padre y la común necesidad, ordenamos que en todas nuestras iglesias parroquiales se haga la novena a María Santísima, en su CONCEPCION INMACULADA, en aquella forma que permitan el haber y el estado de cada iglesia, principiándola en tiempo oportuno para concluir el día de la Santísima Virgen, cuyo día señalamos para que todos los fieles, confesados y comulgados, puedan ganar la indulgencia plenaria concedida por nuestro Santísimo Padre en la forma que va indicada. Al fin de cada ejercicio de la novena, el Párroco ó Sacerdote que la haga leerá en alta voz, y en nombre de todos, la oración que se insertará a continuación de esta carta, pues en ella se renueva nuestra filiación y consagración a María Santísima.

Asimismo en cada día de la novena dispondrá el Párroco que al Ofertorio de las Misas matutinal y parroquial se lea en voz alta la misma oración para que todos se adhieran a su contenido.

Por cada una de las obras buenas que durante la novena se practicare por los fieles, concedemos 80 días de indulgencia, y pueden encaminarse a los santos fines que Su Santidad se propuso al conceder la indulgencia plenaria de que hemos hecho mención, la que por medio de sufragio puede también aplicarse por las almas de nuestros deudos que se hallaren en el Purgatorio.

Procuraremos todos, amadísimo Hijos, unirnos en espíritu al derredor de aquel venerable anciano, modelo de virtudes y vice-Dios en la tierra, a quien la ingratitud revolucionaria tiene encareclado: unánimes a Él, y oremos humildemente por Él mismo, por la Iglesia, por la España y sus necesidades: purifiquemos nuestra conciencia por medio del Santo Sacramento de la Penitencia, en la seguridad de que Dios siempre escucha al corazón contrito y humillado: aspiramos a recibir a Jesucristo en la SACRAMENTAL EUCARISTÍA con aquella devoción y fervor con que lo hacen las almas justas; no abriguemos duda en que como es fuente de las gracias se dignará concedernos las que le pidamos.

Los ayunos que en los días marcados del Adviento debemos practicar según las últimas disposiciones de la Iglesia, también, aunque sean obras preceptuadas, podemos aplicarlas con el fin de que el Señor escuche nuestras oraciones. El que por imposibilidad verdadera no pueda practicar los ayunos, bien podrá hacer alguna limosna, aunque sea cercenando alguna cosa de las mismas necesidades naturales, porque si tratamos de las facticias, estas deben suprimirse para acudir al precepto de la limosna, que a todos nos obliga, aunque no pueda señalarse ni la época ni la cuota.

Redimamos nuestros pecados con limosnas, amados Hijos, que es precepto emanado del mismo Espíritu Santo. La limosna constituye un tesoro en beneficio de nuestra alma; nosotros necesitamos la limosna de la misericordia de Dios; si nosotros depositamos la nuestra en las manos del pobre, el Señor depositará la suya en nuestros corazones.

Ojalá, amadísimo Hijos, que penetrados vosotros de cuanto acabamos de indicar, procureis ponerlo en ejecución, y sepamos todos interesar en nuestro favor a María Santísima Inmaculada, para que renovándonos en la ternura de su amor y filiación, también veamos renovados en nosotros mismos, en nuestra amada patria y en la Iglesia los efectos de su maternal cariño y protección.

Os enviamos a todos la santa bendición. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amen.

Dado en nuestro Palacio Arzobispal de Valencia a 21 de Noviembre de 1873.—MARIANO, Arzobispo de Valencia.

## IGLESIA-VATICANO.

(Corresp. part. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

DICIEMBRE, 4.

Mis queridos amigos: La espoliación de la Iglesia sigue a paso de carga. Se diría que teme el Quirinal verse interrumpido en su faena, como ladrón a hora desusada, según la actividad y las precauciones que despliega. A los seis conventos asaltados anteayer, añádanse cuatro más: San Agustín, Santa María del Pópulo, monjas agustinas de la Longara y Agustinas de las Virgenes. Como de costumbre, los galantuños se han distinguido por su afuera y por la delicadeza de mano con que desempeñan su oficio, han entregado a las víctimas una pensión de papel y colocado a las puertas el aviso de que nadie se fie de la administración religiosa, sino de la quirinaltesca.

El asunto, pues, de tomar no presentará ya en adelante obstáculo alguno: las víctimas se resignan a dejarse robar, protestan los espoliadores con guante, rien de protestas ó se ponen serios si no recojen en cada convento los millones que pensaban, y las únicas tres naciones que podrían llamar al orden al Quirinal, dejan hacer... Mas no así el asunto de legislar contra la Iglesia, el cual presenta serias dificultades, no por mala voluntad del Quirinal, sino porque el Gobierno subalpino se ve obligado a dejar caer aquella máscara moderada que de tanto bien le ha servido. Sin máscara, el abismo entre Vaticano y Quirinal se ahondará, la paciencia del primero acabará allí donde termine la moderación del segundo, y hétenos con las dificultades que la revolución esquiva y que la revolución multiplica. Digamos con el ilustre general de San Onofre *«quod facis fac citius»* y alegrémonos de que esta máscara moderada haya caído para siempre.

Entre las medidas neronianas que el galantuño prometió a su amo, el del Berlín, adoptar a su regreso, como sello de la alianza y prenda de aquel señor socorro... desuellan el matrimonio civil obligatorio, ó concubinato, antes del matrimonio cristiano, ó sacramento, y la

elección de cargos eclesiásticos por sufragio universal... La primera dificultad ha sido objeto de varios consejos de ministros, presididos por Víctor Manuel, y quedó resuelta en el de anteayer. El piamontés la ha seguido con afán, por lo que de cerca le toca: él es marido civil, padre civil y sin acercarse al Sacramento, puede ya decir que le cabe de lleno el *«Saturati sunt filii»*. Necesitaba, pues, para tranquilizar su conciencia y probar que su ejemplo no fué malo, como malo dice la Iglesia que es, dar una ley que autorizase y obligase a burlarse del Sacramento de la Iglesia, y contraer matrimonio ante el síndico Rabaglio y un retrato del que se casó, como diría Sancho, por las bardas del corral. En consecuencia, Fillani, el de Gracia y Justicia, ha presentado hoy al parlamento el proyecto obligando a los católicos de Italia a que se vean con el diablo, y tomen sus instrucciones antes de contraer matrimonio, según manda Cristo. Los más nutridos aplausos ha recibido Fillani: una voz ha añadido *«por fin comenzamos»* ó sea que para estas gentes nada se había hecho aún... ¿No tengo dicho que el gran maestro y maestro Bismark confesará a la postre que los del Quirinal saben más?

Mientras Guillermo aun encuentra obstáculos para casar a los católicos de Alemania, Minghetti obtiene aplausos por el nuevo ministro del sacramento Víctor Manuel. Declarado urgente el proyecto, le examinarán los mismos que le han redactado, le votarán en breve, y para antes de Navidad, los fieles de la Iglesia recibirán orden de contraer matrimonio en nombre de Víctor Manuel. Como el paso es grave y las consecuencias algo turbias, no ha querido el Quirinal dejar de mostrarse moderado, diciendo oficialmente a algún personaje del Vaticano, para que este lo anunciara al Santo Padre, que el Gobierno al presentar el proyecto, las Cámaras al aprobarle y Víctor Manuel al sancionarle, no entienden mezclarse en asuntos eclesiásticos ni atacar la conciencia de los católicos, y que solo se trata de un paso previo en interés de los contrayentes para que sus hijos sean legítimos!

Respecto al sufragio universal para cargos eclesiásticos, desde sacristán a obispo, y a papa, si el diablo tiene tiempo, ha debido obrar el Quirinal con mas lenta cordura. Una ley para casar podía hacerla, pues que en las garantías nada se habló de ello, mas una ley para proveer empleos y dignidades eclesiásticas, no podrá, porque las garantías dejan esto a cargo de la Iglesia, y el gobierno no puede faltar a su palabra... Hubo, pues, que recurrir a la trampa para conservar el honor de la promesa; y envió el Quirinal emisarios a los pueblos de San Juan del Dos y Frassinio con encargo de que, aprovechando el hallarse servidas aquellas dos parroquias por ecónomos, trabajasen el sentimiento patrio-católico hasta darle la forma de plebiscito. Tuvo este lugar; los *«vecinos»* nombraron párroco como quien nombra zapatero, y elevaron al gobierno una reverente súplica en demanda de que se respetase su voluntad, pues que se hallaban resueltos a defenderla. El Quirinal que había hecho la demanda, hizo la respuesta y prometió estudiar cuestión tan grave. Para hacer hoy, llamé al diputado Guervieri, y este que busca una dirección general, la obtuvo, comprometiéndose a interponer al gobierno, como lo verificó anteayer. Sorprendido (!) Villani, contestó que necesitaba 48 horas para responder y ponerse de acuerdo con sus colegas de gabinete. Provisio de armas el gobierno, ha aceptado hoy la interposición.

Guervieri describe el perfecto uso de libertad de aquellos parroquianos, el derecho a elegirse párroco y la obligación del Obispo a confirmar la elección y del Gobierno a defenderla contra el Obispo. Villani responde que no niega el derecho, que los feligreses le han ejercido con orden y justicia, que los demás pueblos deben imitarlos y que espera que el Obispo se conforme con el voto de los pueblos, pero que si no reconoce tales Párrocos, entonces el Gobierno tampoco reconocerá los Párrocos que nombra el Obispo y que los pueblos rechacen. Con toda esta desvergüenza oficial anuncia el gabinete piamontés en la Roma de los Papas la introducción del cisma. Tiene el Quirinal una docena de Sacerdotes liberales, dispuestos a aceptar cura de almas y también diócesis y hasta tiaras; no le faltan tampoco auxiliares extranjeros, y por tanto Europa puede desde hoy oír con escándalo, si es que a Europa escandaliza algo, que el Gobierno del Quirinal «no puede legislar sobre elección de Párrocos, porque la ley de garantías tiene empeñado el honor del Gobierno a la faz del mundo; pero que defensor de la voluntad nacional apoyará a los pueblos que se nombren Párrocos y no reconocerá los Párrocos que nombren los Obispos sin consentimiento de los pueblos» (palabras del ministro Fillani, sesión del 4 de Setiembre de 1873, cuatro de la tarde.) Verdad es que el plebiscito solo le acepta el Quirinal, cuando le dá; pues cuando trata de quitarle, lo prohíbe: este mismo ministerio que tan allá pone la voluntad de los pueblos, si se trata de agravar los males de la Iglesia, acaba de prohibir anuncios plebiscitarios en Génova, Parma y Milán, porque aquellos buenos patriotas querían aplicar el derecho de elegir Párrocos al de elegir prefectos, magistrados y altos empleados. Como

esto es ir contra la lógica, la lógica saldrá triunfante, y el plebiscito que hoy acepta el ministerio para nombrar Párrocos, tendrá que aceptarlo para nombrar reyes... echarlos.

Así sea, y me despido dando cuenta del soberrano disgusto que la secta del Quirinal, en su sección moderada, ha recibido ante la confirmación oficial de que la Santa Sede se dignó nombrar un Vicario General Castrense para las tropas reales de D. Carlos; ¡Cuánto comentario! Que la Santa Sede se decidiera por don Carlos; que eso de tropas reales supone un rey y que siendo este D. Carlos, el Gobierno Pontificio reconoce a D. Carlos; que seguro será su triunfo cuando la Santa Sede se le inclina, que, que... en fin, ni cien volúmenes. Aquellos que probaban haber reconocido Pío IX los derechos de don Isabel, sólo porque Pío IX, a decir de ellos, había escrito en un sobre: «A S. M. la reina doña Isabel es natural que clamen contra las tropas reales, no en sobre de carta, sino en Breve pontificio y lo tergiversen temiendo que los legitimistas opongan al sobre el Breve. ¡Miserias moderadas! La Santa Sede sólo ha atendido al servicio espiritual de los católicos puestos en armas, (en guerra que creen justa y que la Santa Sede no la ha declarado injusta) que en número suficiente y serio piden vivir y morir según las prescripciones canónico-eclesiásticas, y que lo piden llamándose tropas reales. ¿Quería el Quirinal que la Santa Sede por no excitar los nervios del moderatismo castelano etc., dejase en abandono a los que se proclaman hijos de la Iglesia, y prueban serlo, y que en vez de tropas digese bandos? Por lo demás, y en cuanto a deduciones, hagan cuantas gusten los liberales, sobre todo moderados, que demuestran una vez que su *«derocion»* a la Santa Sede es un medio de *«arrimarse»* a aquello de que no pueden prescindir; y cuya conducta en el asunto del Breve contrasta con la parsimonia muy aplaudida en altas regiones, de la prensa legitimista al dar cuenta del mismo.

Muy afectísimo

TAMIRIO.

## MEMORIA

DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL PODER EJECUTIVO POR EL MINISTRO DE LA GUERRA.

(Conclusion.)

MATERIAL DE ARTILLERÍA.

Reconocida universalmente la ventaja que la artillería proporciona a los ejércitos cuando su dotación y organización es la conveniente, y demostrada palpablemente la superioridad que este arma da a nuestro ejército sobre el enemigo en la presente campaña, ha sido objeto de preferente atención cuanto a dicha arma concierne, tanto respecto al número de sus piezas, como a procurar los adelantos que la perfeccionan haciendo más eficaces sus efectos. Al primer objeto ha sido encaminado el aumento que las baterías de montaña están recibiendo de ser dotadas con seis piezas cada una de ellas, en vez de las cuatro de que consta en tiempo de paz, con el correspondiente aumento en el personal, ganado y material para que cada regimiento conste de 36 cañones dotados al pie de guerra: con igual objeto se han elevado a seis mulos ó caballos los de cada tiro de los cinco regimientos montados, y aumentadas sus sextas baterías, lo que proporciona el aumento de 20 bocas de fuego sistema Krupp, y ser todas arrastradas convenientemente como la mayor fatiga de la guerra lo exige. Si esto se ha hecho para el aumento de bocas de fuego, no se ha desquidado tampoco introducir en las de montaña la variación de sus cañones por los del nuevo sistema inventado por el capitán Plasencia, que elevará a esta artillería, tan útil y necesaria hoy en nuestros ejércitos del Norte, Cataluña y Valencia, en brevísimo plazo a un alto grado de perfección y certeza que la igualará con la de su mismo calibre que hoy arrastran los regimientos montados.

Al efecto se halla su inventor comisionado y autorizado para construir desde luego en la fábrica de M. Krupp las piezas correspondientes para tres regimientos de montaña; también se construyen en la misma fábrica y con igual urgencia las cureñas de plancha de hierro que han de servir para los referidos cañones, invención del mismo capitán Plasencia. Además de lo expresado, han recibido las fábricas de Trubia y fundición de bronce de Sevilla la mayor actividad en la fabricación de proyectiles de artillería de todos los sistemas y calibres modernos que pueden ser necesarios en la presente guerra; atendiendo también al artillado de varios pueblos y puntos comprendidos en las zonas donde la insurrección se presenta con más fuerza, dotando sus cañones con todo lo necesario para su buen servicio.

VIVERES.

En la prevision de que pudieran llegar a faltar los viveres al ejército del Norte por interrupción de las vías férreas, escasez de localidades ó otras causas, se dispuso el establecimiento de repuestos en número de 1.445,000 raciones de harina, etapa y combustible, y 185,000 de pienso, distribuidas convenientemente entre las plazas de Logroño, Tafalla, Pamplona,



Bilbao, Vitoria, San Sebastian y Lerin, quedando de esta suerte asegurada la subsistencia de las tropas en campaña para más de tres meses.

#### MATERIAL DE CUARTEL Y CAMPAMENTO.

El material de cuartel y campamento ha tenido que sufrir continuas remociones, porque no contándose con existencias suficientes al suministro de las tropas en las localidades donde estas se acumulan, forzoso ha sido servir de los mismos utensilios al variar de residencia.

La necesidad de reponer las cuantiosas pérdidas experimentadas, bien por entregas hechas en varios puntos á fuerzas populares y otras extrañas al presupuesto de Guerra que no han sido devueltas en su totalidad, como por haber sido sacadas á viva fuerza de los almacenes de Málaga, Sevilla, Granada, Cartagena y otros, ha obligado á disponer la adquisición de 30,000 mantas de cuartel en pública subasta, de las que van recibidas las correspondientes al primero y segundo plazo, y se ha autorizado además la compra de otras 30,000 mantas de campamento con objeto de sustituir con estas las mandadas facilitar como prenda de abrigo al soldado en las marchas y campamentos.

El servicio de utensilios ha auxiliado además al de hospitales, facilitándole crecido número de camas y otros efectos por el aumento de enfermos en estos establecimientos.

Y por último, del parque central de campamento se han remitido tiendas y hornos de campaña para los ejércitos del Norte y Valencia.

#### MATERIAL DE HOSPITALES.

El material de hospitales existente no bastaba ni con mucho para las atenciones del ejército por el aumento obtenido y el que habrá de tener en adelante.

Para atender á esta necesidad se ha autorizado la construcción del necesario, y en breve los hospitales militares tendrán el material preciso para sus atenciones, y los parques sanitarios las camillas, botiquines, hileras, repuestos de cirujía, sillas de manos para heridos y cuanto pueda hacer falta para aliviar las dolencias de nuestros valientes soldados.

#### TRANSPORTES.

El servicio de transportes ha tenido que desarrollar una actividad extraordinaria, multiplicándose las disposiciones de este ministerio para la distribución de los mozos de la reserva á cuerpos, y las remesas de armas, municiones, víveres, material de cuartel, campamento, hospital y otros; habiéndose contratado recientemente en pública subasta 200 acémilas y 20 carros entoldados de cuatro mulas para el servicio del ejército de operaciones del Norte, y se facilitarán los mismos medios de transporte para el de Valencia.

#### REQUISA.

Se han requisado hasta ahora 2,500 caballos á pesar de las inmensas dificultades con que se ha tropezado, y para obviarlas se han dictado recientemente disposiciones que es de esperar remuevan los obstáculos que las operaciones preliminares presentan, y se impulsará este urgente servicio. La falta de registros de caballos y la dificultad de formarlos los pueblos en las presentes circunstancias han sido las principales causas de la lentitud con que hasta aquí se ha efectuado la requisa.

En resumen, Excmo. señor, no se ha perdido medio para organizar y proveer al ejército de cuanto necesita; y si todavía no se ha realizado por completo la transformación, no tardará el día en que en vez de un ejército de reclutas sin vestuario ni armamento ni material, tengamos un ejército de veteranos con todos los elementos de guerra.

Espejo todo lo concerniente á la parte material del ejército, solo me resta manifestar á V. E. que el buen espíritu del soldado es hoy día inmejorable: que comprendiendo sus deberes ha vuelto fácilmente á la subordinación y disciplina: que los ciudadanos que inspirados en el más levantado sentimiento patriótico han acudido presurosos á cubrir los puestos vacantes del ejército, al hallarse al lado de sus bravos compañeros tendrán en estos el más relevante ejemplo de virtudes cívicas y de hechos gloriosos de armas que imitar. Con tan favorables auspicios, y con la ayuda del valiente y esforzado plantel de jefes y oficiales de que generalmente se compone nuestro ejército, con la buena dirección que le dan sus generales, y sobre todo con la inescalable fuerza que proporciona el tener por su parte el derecho, la justicia y la razón, creo que no se halla lejano el día en que, vencidos ó reducidos á la razón los que se hallan en armas, luzcan más felices días para la patria y la República.

Madrid, 7 de Diciembre de 1873.—Excmo. señor.—José Sánchez Bregua.

### PARTE OFICIAL.

La Gaceta de hoy, publica la siguiente orden: Excmo. señor: El Gobierno de la República se ha servido disponer lo siguiente:

Primero. Los generales, jefes y oficiales del ejército, empleados, no se separarán de su puesto bajo concepto alguno sin previo permiso de este ministerio.

Segundo. Ninguna autoridad militar resignará el mando, aun cuando sea relevada ó admitida su dimisión, hasta que se presente el nombrado para sucederle.

Tercero. Sólo en casos urgentes, y cuando sea necesario dar informes y explicaciones verbales acerca de las operaciones de campaña, podrán las autoridades militares comisionar al jefe ó oficial que consideren á propósito para este objeto.

Lo comunico á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 11 de Diciembre de 1873. Sánchez Bregua.—Señor....

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 12 de Diciembre de 1873.

### EL ÚNICO REMEDIO.

Hay que retroceder algo sobre lo pasado. Esta afirmación, que en nuestros lábios no podría causar ninguna impresión, porque la estamos repitiendo de continuo desde que vinimos á la vida pública, cáusala grande y consoladora puesta en la boca de un antiguo é ilustrado progresista como el Excmo. señor D. Cirilo Alvarez Martinez, y dicha en una ocasión solemne, cual la apertura del curso académico actual en la Academia de Jurisprudencia, de la que es presidente.

Cuando el que sirve de guía á una caravana, después de examinar el terreno dirigiendo á todas partes los ojos fatigados, se vuelve á los viajeros, que le observan ansiosos, y les dice *Hay que retroceder*, bien puede creerse que la caravana equivocó el camino, y que no queda ninguna senda ni vericuetos por donde pueda seguir adelante continuando su viaje.

Tal nos parece ser la situación del señor Alvarez y de los jurisconsultos que le venían por digno presidente.

Tiene razón el Sr. Alvarez. Hay que retroceder, porque el camino por donde va la sociedad ofrece demasiados obstáculos y peligros, y al fin no ha de llevarnos al puerto, sino al abismo.

Desde que, para desgracia, entramos en él dejando la senda antigua y trillada, andamos subiéndole montes de dificultades y saltando riesgos. A cada crisis, se nos ha dicho: «Ahora cogemos el fruto de nuestros trabajos; un paso más, y habremos llegado al descanso y á la dicha; pero el paso se dió, y nos encontramos cada vez al pie de nuevas montañas ó á las orillas de otro temeroso abismo, habiendo perdido entre las espigas y los guijarros del camino todo nuestro ajuar, nuestro vestido y parte de nuestra sangre.

Desde 1810 en que la revolución comenzó á descubrir su plan de llevarnos por nuevos rumbos, hasta la fecha en que nos hallamos, España ha perdido cuanto había ganado en diez y ocho siglos. Monumentos de arte, monumentos de religión, hacienda pública, crédito, honrra de bien, respeto de las demás naciones, unidad de fe y de pensamiento, trono glorioso, amor patrio, integridad nacional, orden, libertad... todo ha quedado en el camino, ó al menos se halla quebrantado, derrotado, incapaz de prestar servicio. Al Sr. Alvarez, que tiene experiencia y buena memoria, le sería fácil señalar los tiempos en que se han pasado los mayores peligros, indicando la fecha y la causa de cada una de nuestras principales desgracias.

Y si al fin descubriésemos ahora el puerto de salvación! Mas lejos de ser así, lo porvenir se presenta más oscuro que nunca; las tinieblas que nos envuelven jamás habían sido tan densas; nunca el rumor de la tempestad había sonado tan espantoso á nuestro oído, y la luz de los relámpagos, única que rompe por momentos la cerrazón de la oscuridad, es cada vez más siniestra. Detrás tenemos el camino recorrido salpicado con la sangre vertida en las heridas; á los lados solo se oyen los gemidos de nuestros compañeros; por encima nos cubre un cielo de bronce sin aurora y sin estrellas; más adelante no se ven más que sombras, remolinos de nubes que llevan la muerte en su seno, ni se oye sino ruido de espadas, crugimiento de techos que se derrumban, ayes de moribundos, y más allá el sordo murmullo del profundo río que se lleva á mares ignotos los cadáveres de los muertos, las ruinas de los edificios y los restos de este mundo.

Penetrar temerariamente en tan horrible desconocido, sería insigne locura; permanecer en donde estamos es imposible. Regóranse los innumerables grupos formados para ampararse en medio de los males presentes, y en todos se oirá la misma voz de impaciencia y desesperación: «Así no podemos estar.»

No les queda, pues, á los que dirigen esta sociedad, más que arrojarla con heroísmo inmoral y absurdo en el abismo de las doctrinas anti-sociales y anti-católicas (llámense cantonales, internacionalistas ó con otro nombre), ó volver atrás hacia las doctrinas católicas abandonadas en mal hora.

Las palabras del Sr. D. Cirilo Alvarez, dicen que ha llegado la hora del desengaño y de una saludable resolución, para las personas pensadoras y no dominadas por la ciega ambición.

Hay que retroceder algo; es cierto. Empeño este algo ¿qué significa? ¿Hasta dónde es preciso retroceder? ¿Hasta la ida de D. Amadeo? ¿A la interioridad de 1868 y 69? ¿A 1867? ¿A 1866? ¿A 1864? ¿A 1845? ¿A 1837? ¿A 1833? ¿A 1820? ¿A 1812? Esto no lo ha dicho el presidente de la Academia de Jurisprudencia, y era por cierto un dato demasiado importante para haberse llamado.

Indudablemente hay personas que, convencidas de la necesidad de retroceder, fijan su vista con amor en alguna de las fechas indicadas, confundiendo sus conveniencias particulares con el bienestar general; pero esas personas no han debido hacerse cargo

de lo que es la sociedad ni comprendido todo lo grave de las circunstancias en que nos encontramos.

A quien ha equivocado el camino, no le basta retroceder algo para llegar al término propuesto de su viaje, sino que debe retroceder hasta ponerse otra vez en el camino verdadero. La sociedad actual debe marchar adelante dirigida por los Contreras y Bárcas hasta caer desfalada, ó ha de retroceder hasta colocarse bajo la égida de la moral católica y admitir agradecida la suprema dirección de la Iglesia.

Si la sociedad pudiese estar parada, si pudiese privar á la lógica de sacar consecuencias de los principios, si pudiese detener los avances de la ambición en los malos y del celo en los buenos, entonces podría fijarse en cualquiera de los puntos recorridos hasta ahora por la revolución, diciendo: «No volveré á pasar de aquí.»

Mas esto es imposible, absolutamente imposible. Menos costaría detener las corrientes de los grandes ríos, que impedir el curso de la lógica; más fácil sería arrancar de la superficie de la tierra las inmensas cordilleras ó del Océano las aguas, que despojar al hombre de la razón que le ennoblece y de esa sed de verdad y de bien que le impulsa constantemente hacia un más allá, cuyo término es el cielo.

La sociedad no puede estar sin movimiento: lo que importa es darle buena dirección, haciéndole marchar por los anchos y seguros senderos que le abrió bondadosamente el Criador de todas las cosas.

Por consiguiente, si se la colocase de nuevo en 1833, sería para volver sucesivamente, pero más aprisa que la vez primera, á 1837, á 1854 y á 1868. Si volviésemos á la interioridad que siguió al destronamiento de doña Isabel, veríamos inmediatamente reproducirse los mismos desórdenes, los mismos partidos y las mismas catástrofes que hemos presenciado en los últimos años. Ni Serrano tendría más tesoros, ni Rivero más consecuencia, ni otro Prim más amigos, ni otro Amadeo más medios de sostenerse. La internacional volvería á nacer, como la flor del árbol venenoso aparece á la nueva primavera, la federación y la supresión de quintas y la rebaja en las contribuciones volverían á servir de tema para largos discursos en los clubs, y al fin tendríamos otra vez un Gobierno como el presente, con todas sus exacciones, sus reservas, sus empréstitos, sus humillaciones y sus incertidumbres. Los hombres que han gobernado á España, testigo el Sr. Alvarez, hicieron lo que supieron para dirigirla bien; el mal no está en ellos sino en los principios que profesan. Por celoso y bien intencionado que sea un guía, no conduce bien, si se ve precisado por propio empeño ó por ajeno impulso á marchar por mal camino.

El mal camino en nuestro caso es el liberalismo. Hágase lo que se quiera, la sociedad marchará dando tumbos, y caídas, mientras quiera iluminarse con la falsa luz de los principios liberales.

El camino recto es el catolicismo, que salvó á la sociedad, próxima á perecer bajo la garra opresora de los emperadores y filósofos gentiles, y la llevó hasta el renacimiento, convirtiéndola á los francos, á los godos, á los longobardos con otros pueblos invasores, ensanchando los límites de la civilización hasta darle los mares por fronteras y venciendo al islamismo.

Hé aquí á dónde es necesario retroceder. Como la verdad y el bien son por su naturaleza indivisibles, es preciso pesarlos por entero ó por entero renunciar á sus ventajas. El catolicismo no puede tomarse á trozos y á gusto; sino que es menester tomarlo todo y someterse enteramente, porque un catolicismo truncado no es catolicismo. El puente deja de ser puente, desde el momento en que se rompe uno de sus arcos.

Así el Sr. Alvarez tiene razón, cuando dice que hay que retroceder algo; pero se equivoca, si cree bastar algo de retroceso sin necesidad de llegar al punto desde el cual caminamos erradamente.

Retroceder hasta la doctrina católica: este es el único remedio á los males presentes. Si no se le adopta pronto, resignémonos á la Internacional, al cantonalismo, á la destrucción de la sociedad, á la muerte.

Los bárbaros no están á las puertas de Roma; están dentro. Con esta frase puso fin á su discurso el autor del que analizamos; con la misma concluimos este artículo. Los bárbaros no están á las puertas de Roma; están dentro.

### CRÓNICA DE LA GUERRA.

Al leer en los periódicos de anoche que se habían recibido nuevos telegramas del Norte con pormenores del último combate sostenido por las tropas de Moriones contra las fuerzas carlistas en las inmediaciones de Tolosa, esperábamos que hoy nos diera el diario oficial, si no un parte detallado de dicho encuentro (porque el general en jefe del ejército del Norte no pertenece á la raza de aquellos célebres caudillos que escribían los partes de sus victorias sobre un tambor en el campo de batalla, rodeados de heridos y prisioneros), por lo menos, algunos pormenores que dieran luz bastante para apreciar aquel hecho de armas en su justo valor.

El general Moriones, sin embargo, no dice una palabra sobre aquel encuentro, y en cambio publica la Gaceta de hoy un nuevo despacho concebido en estos términos:

«Provincias Vascongadas y Navarra.—El general en jefe de Andoain manifiesta que continúa el aprovisionamiento de Tolosa, y que el cabecilla Lizarraga intentó atacar con sus fuerzas un ataque por Hernialde, siendo rechazado por las del general Loma, dejando en poder de nuestras tropas la bandera del tercer batallón de Guipúzcoa.»

No se ha recibido más despachos relativos á la insurrección carlista y cantonal.

Como se ve, este nuevo despacho es tan confuso é incoherente como el de ayer. También en él se habla de un encuentro sostenido por el general Loma contra las fuerzas que manda Lizarraga por la parte de Hernialde, siendo este rechazado y apoderándose las fuerzas republicanas de una bandera. ¿No hubo pérdidas por una y otra parte en este encuentro? ¿Es posible que en una acción de guerra en que se coge una bandera al enemigo, no se le hagan prisioneros? Verdad es que el general Moriones continúa en Andoain, es decir, bastante alejado del sitio en donde se ha dado el combate, y no tiene por lo visto noticias circunstanciadas de lo ocurrido en Hernialde.

Otra particularidad notable contiene el despacho que hoy publica la Gaceta. El general Moriones dice en él que continúa el aprovisionamiento de Tolosa. Si continúa, debió empezar; cosa que no había dicho aun Moriones, y lo que es más, si empezó, por una ó otra causa debió ser interrumpido, porque de otra manera no se comprende que el general en jefe anuncie que continúa una operación como la de introducir víveres en una plaza que, vencidos todos los obstáculos, exigirá á lo sumo un cuarto de hora de tiempo. Quizá el general Moriones haya preferido aprovisionar la plaza de Tolosa por entregas, como reciben los suscritores las novelas á cuarto el pliego, por considerar este medio como más seguro. Por lo demás, es muy posible que en el ministerio de la Guerra no se tengan sobre el particular las dudas que esponeamos.

Hemos dicho que los periódicos de anoche hablaban de despachos recibidos del Norte, que no vemos en la Gaceta, ampliando las noticias del primer encuentro en las inmediaciones de Tolosa: algunos de ellos los resumían en los siguientes términos:

«Telegramas recibidos hoy, dicen á propósito de la acción de Tolosa, que se tomaron al enemigo todas sus posiciones franqueándose el paso por aquel punto.

La artillería había jugado con gran éxito, habiendo sido las bajas por nuestra parte muy pocas, y ninguna en la clase de oficiales.»

Aquí se insiste en que el paso para Tolosa quedó espedito á consecuencia de dicho combate; y sin embargo, no ha podido llevarse á cabo aun el completo aprovisionamiento de aquella plaza. ¿Quién lo impide? También se añade que las bajas de las fuerzas republicanas fueron pocas (de las que sufrieron los carlistas nada se habla), y no obstante, *La Correspondencia* nos cuenta anoche que «los heridos de la acción del 10 en Guipúzcoa han sido conducidos á San Sebastian, donde el vecindario se porta admirablemente acudiendo todo el mundo al socorro de enfermos y heridos.»

No se comprende que un corto número de heridos pusieran en movimiento á toda una población como San Sebastian, debiendo, por el contrario, creerse que fueron muchos los desgraciados en cuyo auxilio acudió todo el vecindario. Ya nos irán diciendo las cartas y los viajeros lo que el Gobierno cuidadosamente guarda para sí.

También decía anoche el diario noticiero, que de ayer á hoy se esperaban importantes noticias de Guipúzcoa, y que en los centros oficiales se tiene gran confianza en que el general Moriones, si lleva á feliz término el desarrollo de su plan, podrá dar antes de breves días una severa lección á los carlistas del Norte.

¿Cómo dudar por un momento de que el hábil Moriones llevará á feliz término su plan estratégico cuando, según nos ha dicho la misma *Correspondencia*, los carlistas andan descalzos, medio desnudos, desanimados, casi muertos de hambre y hasta faltos de municiones? Contra semejantes huestes un cabo de escuadra tiene segura la victoria.

Concluiremos esta reseña reproduciendo las siguientes líneas de *La Epoca* de anoche, sobre cuyo contenido nada dice tampoco la Gaceta:

«El último despacho que se ha recibido respecto á la guerra del Norte, anunciaba que se oía fuego cerca de Tolosa.

Si hay empeñada batalla, puede ser muy formal.»

¡Y tan formal!

Hé aquí cómo discurre anoche *La Política* sobre el movimiento del general Moriones que tanto ha entusiasmado á la prensa ministerial:

«No cabe duda: el general Moriones ha logrado abrirse paso en dirección á Tolosa, de cuyo punto solo dista Andoain dos ó tres horas; pero, fríamente examinadas las circunstancias que han acompañado el hecho, nos parece prematuro dar por terminada la operación, objeto de la marcha del general Moriones. Es, en efecto, muy digno de llamar la atención que las batallas, y las de Navarra, que no deben calcularse en menos, hayan opuesto tan escasa resistencia al general en jefe en posiciones tan ventajosas como las que ocupaba.

De aquí puede nacer la sospecha de que acaso se haya querido dejar la entrada en Tolosa al general en jefe, con un simulacro de combate para disputarle la salida con mayor empeño. Tal vez lo haya sospechado así el general Moriones, y acaso por lo mismo no se haya resuelto á abandonar las alturas de Andoain, contentándose con disponerse á abastecer la plaza sitiada. Los hechos posteriores serán los que aclaren estas dudas y hagan ver la verdadera importancia del triunfo anunciado por el general Moriones.

Escusado es decir que los amigos de la situación dan al hecho de que se trata una gran trascendencia. En concepto de uno de los periódicos ministeriales, si el general en jefe rompe las líneas del enemigo, lo bate y viene á Vitoria, por ejemplo, habrá realizado un movimiento de grande y trascendental importancia, cuya gloria será toda entera del general en jefe del ejército del Norte y del valiente y sufrido ejército que manda. Otro diario lleva su entusiasmo hasta el extremo de calificar de gloriosísimo el combate de Andoain.

Nosotros, menos impresionables que los diarios que así hablan, esperamos á conocer los resultados para apreciarlos debidamente. Diremos únicamente por hoy, de conformidad con lo que indica un apreciable colega, que no sabemos cómo se pretende conservar á Tolosa, posición perfectamente inútil, cuyo abastecimiento cuesta mucha sangre, y cuya pérdida proporcionaría á los carlistas abundantes recursos en armas y municiones. Si el movimiento del general Moriones no lleva por principal objetivo levantar las guarniciones inútiles, no nos esplicamos entonces la intención en el territorio enemigo. Desearíamos, no obstante, que todo salga á pedir de boca.»

La Gaceta publica en su parte oficial lo siguiente:

«Cataluña.—En la noche del día 10 dispuso el comandante militar de Balaguer una salida de parte de la fuerza de aquella guarnición, que dividió en tres secciones combinadas: el resultado de este movimiento fue la derrota de la facción Camps en el pueblo de las Avellanes; las pérdidas de los carlistas consistieron en tres muertos vistos y ocho heridos, entre estos últimos el citado cabecilla; cogiéndoles además un caballo, armas y otros efectos, y evitando de este modo el bloqueo que durante cuatro días sufría aquella ciudad.»

El Imparcial publica las siguientes noticias:

«Las facciones de Valencia se encontraban ayer en las cercanías de Requena, cuyos habitantes están decididos á hacer frente á los carlistas si estos intentan penetrar en la población.

—Témese que la facción Santés trate de penetrar y cometer nuevamente exacciones en la Roda, Villarrobledo y otros pueblos de la provincia de Albacete. El Gobierno ha tomado medidas para impedirlo.

—Uno de los jefes carlistas aragoneses ha prevenido desde Sangüesa al alcalde de Berdun, que le remita 800 raciones de pan, carne y vino.

—Las avanzadas de la facción Gueala, Santés y otros cabecillas, estaban ayer de madrugada en Venta del Moro, á cuatro leguas de Casas Ibañeta y á ocho de Albacete.

—Ayer noche llegó á Tafalla el gobernador civil de Pamplona.

—Es probable que sea reforzada convenientemente la guarnición de Albacete.

—El cabecilla Llorente, que ocupa la Guardia, ha pedido raciones al alcalde de Brinon.

—La partida Villalain, según noticias particulares, parece que ha sentido sus reales en la provincia de Cuenca, por la cual se pasea impunemente. Así nos lo dice un correspondiente desde uno de los pueblos de la provincia.

—La facción Villalain continúa haciendo exacciones en la provincia de Guadalajara, alentada por la escasez de tropas que hay en aquella comarca.

—El titulado gobernador militar carlista establecido en Chelva ha girado una circular á los pueblos limitrofes, anunciando á los vecinos que castigará con pena de la vida á todo aquel que se alistase como voluntario en las filas del Gobierno republicano.

—El general Palacios y la columna Moltó se hallaban ayer por la mañana en Chiva.

—Dicen que Gamundi y Palacios se hallan en Cherta. Puñol (a) Panera, recorre los pueblos de Valencia con el objeto de reanimar el espíritu carlista. El Cura Flix debía reunirse para marchar á Roquetas.

—El juez de primera instancia de Egea de los Caballeros reclamó del jefe carlista Gamundi á un tal Añanos, procesado por homicidio, que se había fugado y pretendido ocultarse en la facción de aquel cabecilla. Gamundi, en vista de la comunicación, hizo coger preso al reo y remitirlo bien custodiado con una atenta carta al juez de Egea.

—El gobernador de Navarra ha conferenciado anoche telegráficamente desde Tafalla con el señor ministro de la Gobernación, sobre el estado de aquellos pueblos y de la insurrección carlista.

#### De La Correspondencia:

«El palacio que en la villa de Escoriaza posee el diputado Sr. La Huidaga, ha sido ocupado por los carlistas y destinado á hospital de sangre.

—El alcalde de Mieres participa que anteayer 40 carlistas habían sacado raciones en Turon.

—Segun parte oficial de hoy, en las inmediaciones de Laviana (Oviedo) se hallan los cabecillas Rosas, Valdés y Santa Clara ocupando posiciones con 203 hombres.

—En Bárcena de Quirós (Oviedo) atropellaron al ayuntamiento al grito de: *Viva Carlos VII* según parte oficial de hoy.

El mismo telegrama dice que las facciones reunidas en aquella provincia trataban de desarmar á los destacamentos de la guardia civil de Siestá é Infesto.

Se han tomado las medidas oportunas para evitarlo.»

### CANTONALES.

Las noticias de Cartagena que en el parte oficial publica la Gaceta, son los siguientes:

«Valencia.—El general en jefe interino del ejército de operaciones al frente de Cartagena participa que la batería núm. 4 continuó ayer el fuego sobre el castillo de Atalayá, consiguiendo introducir en él más proyectiles que el día anterior.»

En la sección de noticias dice el diario oficial que ayer tomó el mando del ejército sitiador el general Lopez Dominguez.

En el nombramiento de este general, sobrino del duque de la Torre, jefe de la conservación septembrina, ven los políticos un obsequio hecho al tío y á su partido, obsequio que agradecen los conservadores, á juzgar por lo satisfechos que se muestran.

Por lo que hace á las operaciones contra Cartagena algunos se prometen grandes cosas del Sr. Lopez Dominguez. Hé aquí lo que dice *La Epoca*, á quien no le ha sentado muy bien el reemplazo del general Ceballos:

«Las constitucionales no pueden disimular su contento con el nombramiento del Sr. Lopez Dominguez para mandar las fuerzas de Cartagena.

El contenido llega al extremo de suponer que dicho general habrá penetrado en la plaza antes de quince días.

Algunos aseguran que ha dicho el Sr. Lopez Dominguez á sus amigos, que celebrará la noche de Navidad dentro de aquella plaza.

La aplaudiremos con toda nuestra alma si la promesa es cierta y la realiza.»

Poco tiempo falta de aquí á Noche-Buena y por consiguiente pronto podremos apre-



ciar si es exacta la opinión que del Sr. Lopez Dominguez tienen sus amigos.

No son por cierto de muy buen augurio las siguientes líneas de *El Correo Militar*:

«La Gaceta de hoy publica el nombramiento del general Lopez Dominguez para el mando en jefe del ejército de La Palma.

El Sr. Lopez Dominguez, que ha hecho las campañas de Crimea e Italia, asistiendo al sitio de Sebastopol y al asalto y toma de la torre de Malakoff, tiene indudablemente los conocimientos necesarios para salir airoso de su empresa.

Pero ¿le concederá el Gobierno los medios que no ha podido proporcionar a los generales Ceballos y Zavala?

Esta es la cuestión, y sin avanzar las obras de sitio a 2,000 metros lo más de la plaza, hacer que el bloqueo sea una verdad por tierra y por mar, para lo cual es indispensable reforzar tanto al ejército sitiador con 4,000 hombres y dos regimientos de caballería, como a la escuadra con buques andadores y de poco calado, el sitio de Cartagena será interminable e irá consumiendo nuestros mejores generales.

Desembarco, por tanto, al Sr. Lopez Dominguez la mejor fortuna, rogando al mismo tiempo al Gobierno que no le deje en el abandono con que ha dejado a los Sres. Martinez Campos y Ceballos.

Hé aquí algunas noticias que encontramos en varios periódicos:

#### De La Época:

«De Murcia nos escriben que el diputado Poveda, complicado en los sucesos cantonalistas, no se fugó a Orán; quiso vericarlo, pero fue descubierto, preso y conducido al castillo de Gualera, donde el cartero Saez le trata bastante mal. Todos los presos se hallan en una situación lamentable, y no se cree que sobrevivan a tantas penalidades.

En reemplazo del comandante del castillo de Atalaya, muerto por un proyectil de los arrojadors dentro del mismo, ha sido nombrado un tal Tortosa, lapidario que era en Murcia y redactor que fué de *El Obrero*, periódico intransigente, en cuyas columnas difundía a estilo de D. R. que sus utópicas ideas.

Dícese que ha pedido a la junta que la guaranición del referido castillo se componga en su totalidad de presidiarios, como gente más segura, pretensión que le ha sido concedida.

Los paisanos puede decirse están relegados al olvido en cuanto concierne a ocupar los puntos principales, cuyo servicio está a cargo, con pequeñas excepciones, de los penados. Estos han llevado muy a mal la salida de las mujeres, y están resueltos a no dejar escapar las pocas que quedan.

Las provisiones escaseaban algún tanto, pero la última salida de la escuadra les ha servido de mucho para reponer los almacenes.

Los buques que obran en su poder se encuentran en muy mal estado. Han quitado la arboladura de varios y desmontado piezas de artillería para guarnecer el recinto de la plaza.

#### De La Correspondencia:

«Dicen de Cartagena que Barcia quiso embarcarse días pasados en un buque italiano; pero que un maquinista inglés que goza entre los insurrectos de grande influencia, se lo impidió, diciéndole que allí debían morir todos o salvarse todos.

«Parece que quien principalmente sostiene la resistencia en Cartagena es un maquinista inglés, que se cree sea instrumento de los filibusteros.

«Va a ser reforzada con seis obuses la artillería de sitio del campamento de La Palma.

«Se indica al Sr. Dumet para el cargo de jefe de estado mayor del ejército que sitia a Cartagena.

#### De El Diario Español:

«A causa del mal temporal que ha reinado estos días en las aguas de Cartagena, no ha podido atracar lancha alguna en Portman, ni se tienen por lo tanto noticias de aquella escuadra.

Entre las noticias de Cartagena que publica *La Paz* de Murcia hallamos la siguiente:

«Además de los fusilamientos llevados a efecto y de que dimos cuenta ayer, el día 3, según cartas llegadas del interior de Cartagena, ha tenido lugar el de un joven murciano que aspiraba a ser comandante entre las fuerzas sublevadas: cogido infraganti fué sentenciado en juicio verbal a ser pasado por las armas, cuya ejecución fué en la muralla después de paseado el reo por las principales calles y fuertes de la plaza, llevando un cartel a la espalda con este letrero: «Fusilado por ladrón».

El Sr. Pasaron, encargado del mando del ejército de operaciones contra Cartagena desde que se admitió la dimisión al general Ceballos, decía en su parte de ayer, según vemos en *El Imparcial*, que esperaba al general en jefe Sr. Lopez Dominguez, y terminada que fuera su comisión, la orden telegráfica de su vuelta a Madrid. ¿Por qué no querrá seguir allí el general Pasaron?

Ayer no estaba *La Correspondencia* tan alarmante como anteayer por las noticias de tentativas cantonalistas, pero no se considere aun relevada de la obligación de darnos un como parte sanitario de aquellos puntos en que ha inspirado más temores la salud del orden público.

Decía anoche que en Sevilla, según los partes oficiales, no ocurría novedad. Bien. Que en Zaragoza han desaparecido los temores que había estos últimos días de que pudiera turbarse la pública tranquilidad. Muy bien. Y que en Linares, donde el alcalde ha adoptado precauciones para impedir cualquier intento cantonal, hay tranquilidad completa. Perfectamente.

Mas para que no haya satisfacción cumplida, vino anoche diciéndonos *El Diario Español* que en Castellón se han hecho nuevas prisiones de cantonalistas, habiéndose también llevado a cabo bastantes registros en las casas de varios individuos, conocidos por sus ideas intransigentes y que formaron parte de la junta cantonal.

*La Época*, celosa del buen nombre del ejército, e interesada en que no se eche de menos la más perfecta disciplina, decía anoche:

«Han hablado algunos periódicos de una conspiración descubierta en Alcalá, de cuyas resultas habían sido presos algunos soldados y cabos. No se dice nada acerca de la bandera de los conspiradores, pero todo induce a creer que era la cantonal, y por lo tanto, en el ejército no podía tener eco alguno.

En todas partes los intransigentes se agitan

para promover disturbios antes de la reunión de las Cortes.

Pero a la misma hora que salían a luz las precedentes líneas del diario alfonsoino, *El Gobierno* publicaba las siguientes:

«Ayer salió para Alcalá el general Soria Santa Cruz.

Hoy es probable que sean conducidos a Madrid los individuos de tropa presos en aquella ciudad a consecuencia de la conspiración descubierta el sábado, y de que nos dio cuenta nuestro corresponsal de Guadalajara.

Gran deseo tenemos de que se entere al público de lo que ha pasado en Alcalá, y creemos que se haría bien en decir algo más de lo que hasta ahora se ha dicho, siquiera para evitar la alarma que producen noticias como la de *El Gobierno*. Es natural que al ver que se envía a Alcalá un general sospechen las gentes que lo ocurrido en aquella ciudad ha sido de carácter grave o que hay temores de que suceda algo importante.

En el *Times* llegado ayer a Madrid leemos los siguientes despachos telegráficos:

«NUEVA-YORK 5.—Noticias telegráficas de la Habana del 4 del corriente, anuncian que el capitán general Jovellar ha telegrafado a Madrid manifestando que no es posible ejecutar las órdenes del gobierno de la metrópoli y entregar inmediatamente el *Virginius* en el estado actual de la opinión. El conato de hacer causa a una temible conmoción y serias catástrofes. El capitán general envía su dimisión.

Se ha celebrado en la Habana una reunión de comerciantes para proveer al armamento de un número de vapores ligeros que maniobren como cruceros en caso de guerra.

FILADELPHIA 5.—Los telegramas de la Habana anuncian que el capitán general ha preferido dimitir a ejecutar la orden de la entrega del *Virginius*.

Se ha enviado a Madrid un manifiesto enérgico protestando contra la entrega. El sentimiento popular en Cuba es contrario a la entrega, y se prefiere la guerra.

Se ha insinuado la especie de que la dificultad se arreglaría si el *Virginius* fuese entregado a una potencia neutral, hasta que sea determinada por arbitraje la nacionalidad del buque.

PARIS 5.—Cubanos respetables residentes en París, han recibido noticia por conducto fidedigno, de que a consecuencia de la carta del capitán general de Cuba al Sr. Castelar, el gobierno americano parece haber declarado que va a reconocer a los insurrectos cubanos como beligerantes, por cuanto España no está en posición de compelerlos a la obediencia.

Según los periódicos oficiosos, muchas de estas noticias no han llegado a realizarse, habiendo retirado su dimisión el capitán general de Cuba, Sr. Jovellar, y estando completamente conformes los voluntarios y ejército de la Habana, calmada la efervescencia que se produjo en los primeros momentos en entregar el buque y los prisioneros cogidos a bordo.

Afortunadamente, tampoco se han confirmado las noticias que suponían a la Cámara de los Estados Unidos pronta a reconocer la beligerancia de los insurrectos cubanos, según habrán podido ver nuestros lectores en el despacho telegráfico que ayer publicamos, fechado en Nueva-York.

Por fin parece que el ministro de Estado español ha dado señales de vida, estando ya en poder del Gobierno norte-americano las alegaciones sobre el buque, que han de servir de base a las negociaciones que han de entablarse. Hasta ahora nada sabemos acerca del *Memorandum* de que hablaron algunos periódicos, y que se va haciendo, en nuestra opinión, más necesario cada día para demostrar a los Gobiernos europeos, que desconocen los incidentes de este asunto, el perfecto derecho que nos asiste para conservar el buque e imponer a los prisioneros todo el rigor de la ley.

Hace dos días publicamos en nuestro periódico una noticia curiosa e importante; era esta, la de que los juristas americanos de más nombradía han dado la razón a España en el asunto del *Virginius*, sosteniendo, apoyados en la opinión de todos los tratadistas, el perfecto derecho del Tornado a visitar y apresar el buque citado, aunque llevase bandera americana y papeles en regla, contra lo asegurado terminantemente por el general Grant en el mensaje al Congreso de Washington.

Esto ha sido confirmado por el *Cronista*, el cual cita los nombres de los juristas consultados aludidos, que son: Callet Cushman, el senador Sumner, el rector de la Universidad de Yale, y otros varios también importantes y de reconocida nombradía. No sabemos en vista de esto lo que dirán los abogados españoles que fueron consultados por el Sr. Castelar, los cuales, al decir de los periódicos, opinaron unánimes que España no tenía razón para apresar un buque sorprendido en sus aguas jurisdiccionales, que varió de rumbo y se pronunció en precipitada fuga al avistar la bandera española, y que reconocido, resulta estar cargado de armas, pertrechos de guerra y de gentes todas reconocidamente adictas a la causa de los insurrectos cubanos.

Sería de desear, y de todas veras lo pedimos, que el Gobierno publicase esas consultas, singularmente la del Sr. Cánovas del Castillo que fué uno de los que más place-mos recibieron en el círculo alfonsoino y en otros puntos por su imparcialidad, tacto e inteligencia en el asunto de que tratamos. No sabemos si nuestro ruego será atendido; mucho dudamos que lo sea porque desde el principio de esta cuestión, el Gobierno ha procedido con una reserva tal, que esta es la hora en que los españoles no sabemos oficialmente ni que el *Virginius* ha sido apresado ni que ha habido fusilamientos, y mucho menos que una potencia extranjera haya entablado con este motivo enérgicas reclamaciones.

Para concluir por hoy diremos a nuestros lectores que ayer se recibió en Madrid el siguiente despacho telegráfico del general Jovellar:

«Esté V. E. tranquilo sobre el cumplimiento de las órdenes del Gobierno en Cuba. En ninguna provincia de España se encuentra hoy más acatado el principio de autoridad. Los prisioneros y el *Virginius* se entregan el 16 según lo convenido en Washington».

*El Imparcial* de ayer publicó un suelto anunciando que muy en breve vería la luz pública un decreto destinado a producir profunda sensación en todas las clases. La mayor parte de los periódicos de anoche se burlan del periódico citado, suponiendo que

no es cierto que se haya pensado en publicar decreto alguno de la importancia que se indica; pero nosotros, un poco más cautos, creemos que hay algo entre manos, y tememos que muy en breve sorprendan al mundo los republicanos con un nuevo atentado de esos que por desgracia ha largos años que están en moda entre liberales de este país.

*La Esperanza* levanta un poco el velo de este algo en las siguientes líneas:

«En los círculos políticos ha sido objeto hoy de curiosidad el misterioso suelto de *El Imparcial* anunciando la publicación de un decreto que había de afectar algunos intereses políticos y sociales».

En los círculos políticos se han devanado los sesos para averiguar qué objeto podría tener ese decreto tan misteriosamente anunciado.

Nosotros, fiados en noticias fidedignas, podemos asegurar que de lo que se trata es de un decreto o proyecto de ley que se presentará a las Cortes para la reducción a la mitad de los intereses de la Deuda.

Algo se podría conseguir con esa medida, pero parecemos que ha de causar el efecto contrario al que se ha propuesto Castelar, porque entre la gente de Bolsa es general la creencia que el Gobierno no tiene medio para pagar los intereses de la Deuda; si quiera estos se reduzcan a la mitad.

«Créese que la deportación de los complicados en el movimiento cantonalista de que hoy habla *El Imparcial* alcanzará únicamente a los que han sido presos en Linares. Según se dice, van a ser enviados a Fernando Poo. Ayer se decía que a Filipinas. Lo probable es que no vayan a ninguna parte. ¡No faltaba más! Si fueran carlistas, ya sería otra cosa. ¡Aquí que no poco!»

Las presentes líneas no son nuestras sino tomadas de *La Política*.

«¿Qué hemos de decir nosotros cuando ad-

versarios del partido carlista reconocen la iniquidad con que se procede contra él?»

Otro periódico liberal pone en parangón

la dureza con que se trata a los carlistas pa-

cíficos, de Albacete y Zaragoza, por ejem-

plo, y la lenidad usada para con los per-

turbadores de la familia federal.

A medida que se acerca el día en que las Cortes han de reanudar sus tareas, crece la agitación y el movimiento político amenguado en estos últimos meses. Muchos son los diputados que regresan ya a Madrid, y muchas las reuniones que se celebran para ponerse de acuerdo y prepararse a la lucha que ha de librarse cuando la Asamblea abra sus puertas, que será si Dios ó los conservadores no lo impiden, el 2 de Enero del próximo año.

Ayer, a puerta cerrada y con gran sigilo, se reunieron en uno de los salones del Congreso los diputados de la izquierda, sin que podamos poner en conocimiento de nuestros lectores los acuerdos que adoptaron, por haber guardado sobre ellos gran reserva; *La Época* es el único periódico que dice que la destitución del ayuntamiento de Madrid y el bombardeo de Cartagena fueron los asuntos de que trataron los simpatizadores de los cantonalistas.

El centro de la Asamblea también se reunió uno de estos días, ocupándose mientras tanto en discutir en el Ateneo republicano, bajo la presidencia del Sr. Pi y Margall, el modo de llegar cuanto antes a la federación, pañacea con la cual se proponen curar los males de la patria.

Los diputados de la derecha son los que están más dispersos, pues los unos han sido colocados con pingües sueldos en los ministerios, los otros desempeñan cargos de delegados en provincias, habiendo también algunos en Ultramar gozando las dulzuras de una cómoda y desahogada posición.

Estamos, pues, en vísperas de recibir muchas emociones, pues sabido es que de aquí al 2 de Enero, la agitación irá en aumento, con tanto dolor de los vecinos de Madrid, que están condenados a no poder cerrar los ojos mientras la Asamblea tiene abiertas sus puertas.

Hay quien dice que se trata de adoptar procedimientos breves y expeditos para salvar la cuestión constitucional. Hay quien piensa en que se presente a las Cortes en sus primeras sesiones una proposición pidiendo se declare subsistente la Constitución de 1869, con la sola modificación del artículo 33, estableciendo, en lugar de la monarquía, la República federal, y dando al presidente todas las atribuciones que tenía el rey por dicha Constitución. Y hay, por último, quien cree que así podrán quedar resueltas las graves cuestiones que amenazan acabar con la República.

Por supuesto, todos estos señores cuentan sin la huésped, que en la ocasión presente es el Sr. Pi y Margall, al cual apoyarán de una manera clara los individuos de la izquierda de la Cámara y todos los del centro, separados por completo del Sr. Salmeron y Alonso. Por su conducta en la última crisis. El Sr. Pi tiene, pues, grandes probabilidades de ser poder, si antes no dan un disgusto a los federales las dos fracciones conservadoras, que andan cada cual por su lado alegando gentes, buscando recursos y preparándose para poner la zancadilla al Sr. Castelar, que tiene la pretensión de crear leales las protestas de los que continuamente sueñan en alcanzar el poder y no vacilan para alcanzar su deseo en reunir toda clase de medios.

De todos es sabido que la dictadura del actual jefe del Poder ejecutivo fué votada por un número relativamente pequeño de diputados, y que muchas de las leyes que necesitaba para establecer el sistema que había de salvar a la República sólo pasaron por la benevolencia de algunos diputados monárquicos, que accediendo a las súplicas del Sr. Castelar, se decidieron a salir del retraimiento que se habían impuesto y a tomar parte en la votación. Todo esto prueba que la política conservadora, aun antes de ser practicada, tenía pocos partidarios en la Asamblea, y que sólo se accedió a consentir su planteamiento únicamente para apreciar su eficacia; hoy, que después de tres largos meses se ve que en vez de avanzar se ha retrocedido, y que Cartagena resiste y los carlistas aumentan, puede asegurarse que en la primera sesión en que se examine la conducta del Gobierno, este y la política que

representa serán completamente derrotados variándose de método y de sistema.

Es muy posible que se recurra antes que al Sr. Pi, a los señores Salmeron ó Figueras, pero ninguno de ellos conseguirá fundar situación alguna durable, si no apoya la política en el centro que es donde está hoy la verdadera fuerza. Pensar en nombrar, con el asentimiento de los diputados, un presidente de República y un jefe del Poder ejecutivo que asuman todos los poderes y puedan en un momento dado disolver la Asamblea y convocar otra nueva, es pensar hoy por hoy una cosa imposible; estos golpes se dan con los batallones, y no creemos que estos estén muy dispuestos a levantar sobre sus bayonetas la toga de profesor del Sr. Castelar, que no se parece en nada a la púrpura de los cesáres, ni a la toga de los tribunales.

Esto es evidente, sobre todo después que el Gobierno actual ha cedido en la cuestión de elecciones, que llevadas a cabo hace un mes, le hubieran dado una guardia pretoriana de 80 diputados, con los cuales hubiera podido muy cómodamente seguir en el poder y vencer siempre por el número a las demás fracciones que le son hostiles.

No habiendo hecho esto, no tiene más remedio el Sr. Castelar que resignarse y volver a la casa del barrio de Salamanca, sin intentar seguir desempeñando su papel de dictador, para el cual no ha nacido, y dando gracias a Dios por haber salido tan bien librado de una carga que frecuentemente suele tener grandes quebras.

La revolución sigue su camino y si el señor Castelar a otro revolucionario por el estilo intenta detenerla, será aplastado por ella; la historia ofrece muchos ejemplos de hechos semejantes, que no debe olvidar el actual presidente del Gobierno.

Los progresos que va haciendo *El Imparcial* en su empresa de unión de todos los elementos liberales de la revolución de Setiembre, irritan cada vez más al alfonsoismo, y especialmente a los que diciéndose desengañados respecto a los resultados de la revolución, proclaman como solución salvadora la monarquía liberal de D. Alfonso.

La polémica toma ya cierto carácter de gravedad, que sale de los límites de lo ordinario.

El blanco de las iras de toda la conservaduría alfonsoina es *El Imparcial*, contra el cual disparan todo género de proyectiles, hasta el punto de haber sacado *La Época* de sus casillas al diario democrático.

En resumidas cuentas, lo que pasa aquí es lo siguiente:

El general Serrano, que es de voluntad bastante débil, se ha dejado arrastrar, como el Sr. Topete, por algunos amigos, que, bien ó mal sacadas las cuentas, han creído que sería para ellos una calamidad la vuelta de la dinastía caída. Verdad es que Serrano y Topete debían estar predispuestos contra el alfonsoismo, y el segundo estaba de fijo algo más que predisposto.

Por otra parte los radicales, gente ambiciosa e intrigante, no podían resignarse a vivir anulados en esta situación revolucionaria.

Pero los constitucionales por sí solos se sentían débiles, y por su parte los radicales estaban poco seguros del éxito de sus trabajos cerca del Sr. Castelar.

Ocurriósele a *El Imparcial* levantar el banderín del Gobierno nacional, y para que fueran mejor creídos sus alardes de patriotismo, invitó para tal empresa a los alfonsoinos. Estos, que estaban llenos de ilusiones, comprendieron que el tal Gobierno nacional era un ardid para arrancarlos sus esperanzas, y se volvieron furiosos contra aquella idea.

Pero Serrano, Topete, Sagasta y compañía vieron en el plan de *El Imparcial* un rayo de luz, y digieron por su capote: «¡Ahí cabemos nosotros: arrimémonos al árbol del Gobierno nacional que puede darnos sombra.»

Y cátese aquí que en seguida entraron en tratos radicales y conservadores, concediéndose implícito perdon de las terribles injurias que mutuamente se habían prodigado.

En tal estado, conservadores y radicales rodearon al Sr. Castelar, hablándole de los peligros que corría y la fuerza que tendría una situación constituida y apoyada por todos los elementos revolucionarios; y el Sr. Castelar que se sentía con el agua al cuello, aceptó las indicaciones y empezó a poner manos a la obra. Como prenda de alianza, se dispónia a dispensar su benévola simpatía en las elecciones parciales a candidatos conservadores y radicales.

Mas, había muchos republicanos que no podían estar conformes con que vinieran a tragarse la república los que nunca habían sido de la clase, y buscando apoyo lo encontraron en el Sr. Salmeron, el cual puso pies en pared, y dijo al Sr. Castelar: «Amiguito; no hay elecciones parciales, y si usted insiste en irse con la gente conservadora de la revolución, nos veremos las caras, porque conmigo se vendrán todos los republicanos, y arderá Troya».

Y aquí tropezó de nuevo el plan de *El Imparcial*, apoyado vergonzantemente por los conservadores.

«¿Cómo salir del atolladero? Muy fácilmente: proclamando que lo que se quiere es la unión de todos los elementos revolucionarios de Setiembre del 68 en contra de los alfonsoinos, y que, por consiguiente, no tiene por qué alarmarse el Sr. Salmeron, sino antes por el contrario, felicitarle y prestar su apoyo al proyecto».

Al Sr. Salmeron, conseguido su empeño de que no haya elecciones parciales, no le conviene extremar la oposición a Castelar y deja que se diga que se ha hecho un pacto de estrecha alianza entre el presidente de la Asamblea y el del Poder ejecutivo.

De aquí resultará lo que quiera; pero por de pronto quienes salen perdiendo, si algo tenían que perder, como ellos imaginan, son los alfonsoinos.

La actitud del general Serrano que les es decididamente hostil, les ha arrebatado su imaginaria fuerza, y de ahí que se revelen tan fieramente contra *El Imparcial*, al cual y a sus inspiradores, es debida en gran parte la conducta actual de Serrano.

La cuestión de suspensión del ayuntamiento de Madrid va tomando cada día ma-

yor gravedad; ayer conferenciaron sobre este asunto el ministro de la Gobernación, el gobernador de Madrid y el Sr. Nougués, vicepresidente de la diputación provincial, donde parece que han surgido algunas dificultades no previstas por el Gobierno.

También por su parte conferenciaron varios concejales del ayuntamiento en unión de algunos comandantes de voluntarios y oficiales muy conocidos entre los intransigentes. Se da importancia a esta reunión, y en ella parece que se trató de la conducta que convendrá seguir a la fuerza popular en el momento en que sea un hecho la destitución del municipio.

Se asegura que esta reunión estuvo presidida por el diputado a Cortes, Sr. D. Nicolás Estánvez, comandante de uno de los batallones de la milicia que hay organizados en esta capital.

No es esto solo; las personas designadas para sustituir a los actuales concejales no deben estar muy conformes en volver al municipio, cuando *La Correspondencia* inserta anoche en su tercera edición el siguiente suelto:

«Decíase esta tarde en algunos círculos políticos que no se comprende lo que está sucediendo, según se asegura, en la cuestión del relevo del ayuntamiento de Madrid. Los periódicos de diversos matices acusan uno y otro día al municipio; el Gobierno, cuidándose con predilección del cumplimiento de la ley, examina los actos municipales y halla motivos suficientes para separar al municipio; y cuando de esto se trata, ocurre que las personas llamadas por el Gobierno, con arreglo a las prescripciones legales, para formar la municipalidad interina, empiezan a poner obstáculos y se niegan a ocupar los puestos que se les designan.

No sabemos si esto que se cuenta es exacto; pero, si lo fuese, habría motivos para censurar esas negativas cuando se trata de la administración del pueblo de Madrid y no quieren prestarse a desempeñarla las personas invitadas para el caso.

De todo esto se desprende que la cuestión de suspensión del ayuntamiento, que al principio parecía como que no ofrecía gravedad, va adquiriendo tales proporciones, que es muy fácil que sea causa de un conflicto más para este asendereado Gobierno.

Por lo demás, comprendemos la resistencia de los presuntos concejales; ni el ministro ni *La Correspondencia* pueden garantizar el desempeño quieto y pacífico de su cometido, en tiempos tan turbulentos como los que corren.

Según un periódico, la situación del Erario es cada día más apurada. Después de acaloradas contestaciones entre el director del Tesoro y el cajero, y mediante valores muy superiores entregados al Banco en garantía, a duras penas ha proporcionado este establecimiento de crédito, los cuarenta mil duros que eran necesarios para atender a las necesidades del ejército sitiador de Cartagena.

Como nuestros lectores verían ayer por los despachos telegráficos de la agencia Fabra, el proceso del mariscal Bazaine ha terminado de una manera que quizá nadie, ni aún el mismo reo esperaba.

La lectura de este proceso, la severidad con que los fiscales han tratado al célebre mariscal, habían preparado la opinión contra dicho jefe; pero la unanimidad del terrible fallo demuestra que la conducta de Bazaine, al frente de un gran ejército, fué contraria a los intereses de su patria y nada conforme con las prescripciones del deber y del honor militar, de que tan celosos se muestran siempre los franceses.

El acto nobilísimo de los individuos del consejo de guerra firmando una petición de indulto en el momento siguiente de pronunciar el supremo veredicto, el carácter y condiciones del jefe de la República, sus relaciones de compañerismo con el sentenciado y las mismas impresiones generosas manifestadas por la opinión pública, hacen esperar que la sentencia de muerte no se cumplirá. Al fin se trata de un alto jefe militar que ha ganado sus grados, desde el último puesto, a fuerza de servicios a su país, y en quien la pasión política y la torpeza han obrado quizá con más fuerza que la intención.

Tampoco creemos que se le aplique la pena de la degradación.

El partido bonapartista ha sufrido en este asunto un golpe de gran trascendencia. En todo caso aparece que a los sentimientos imperialistas de Bazaine y aun a las maniobras de algunos de sus correligionarios, se debe gran parte de la catástrofe de Metz, no menos funesta y más vergonzosa para Francia que la misma de Sedan.

Si se quiere saber hasta qué punto les afecta a los alfonsoinos la actitud de conservadores y radicales, véanse las siguientes líneas de *La Época*:

«Por última contestación al jactancioso periódico de las XX eternas, diremos que nosotros respetamos a los que defienden la República como a los que abogan por la monarquía simbolizada en alguién; pero nos rebelamos contra los logogrifos que encubren miserables concupiscencias, protestamos contra el caudillaje americano, que es, en definitiva, lo que *El Imparcial* defiende hoy por hoy. Con su política, el ejército estaría amenazado de nueva disolución, y basta para una vez haber corrido ese inmenso peligro, basta de esa vergüenza que por lo visto hay quien sueña en renovar, ya que antes no dió el fruto apetecido».

*El Imparcial* pide a *La Época* que retire las palabras *miserable* y *concupiscencia* para no tener que contestar a ellas.

A pesar de que los liberales nos tienen curados de espanto, no nos atrevemos a dar entero crédito a lo siguiente que denuncia un periódico de Salamanca y que, de ser exacto, merece figurar al lado de los grandes escándalos que se denunciaban con pasmosa frecuencia durante la última dominación de los radicales.

Dice así el periódico salmantino: «El gobernador de esta, según de público se asegura, en vez de estar gobernando una provincia, debiera estar sufriendo la condena a que se ha hecho acreedor, por desórdenes ocurridos en la villa de Carbajales en la noche del 12 de Julio de 1870.



En 14 de Octubre de 1873, el juzgado de Alcañices expidió un exhorto mandando presentar, entre otros sujetos, á D. José Carrats Cisrea, para que sufriera la pena impuesta por los tribunales de justicia; pero su exhorto ha quedado anulado, porque no podía alegar el grado de nobleza del Sr. Carrats, D. José Carrats Cisrea, actual gobernador de esta provincia.

Así es, que en vez de estar en la cárcel, está desgobernándonos á su placer.

Y voy á mi segunda denuncia. Tenemos en esta á un primer oficial de Fomento, y se susurra y asegura que ha estado en presidio por cosas que no honran, y que los Gobiernos deberían tener en cuenta para nunca colocar en ninguna clase de destinos á semejantes seres, mucho más, cuando, como los presentes mandarineros, tan de puritanos se las echan.

Por fortuna, el Sr. Godino ha sido reconocido en esta, y no le ha servido querer guardar el secreto que tanto le sorroja.

Godino fué destinado á Toledo, y no le pareció conveniente ir, pues sería con facilidad reconocido; quiso venir á Salamanca, y la Providencia hizo se le reconociera en seguida.

Conque, Sr. Carrats, ¡será mandarinero! S. S. que nuestro gobernador deje de serlo para ir á sufrir la condena que sobre él pesa, y que el Sr. de Godino sea, por lo menos, trasladado á otro punto en el que no se le conozca?

Dice *La Iberia* que anoche se indicaba al Sr. Rivero para presidir el nuevo municipio de Madrid.

¡Bonito porvenir!

Cómo muestra de las saetas que dirigen los alfonsoños á *El Imparcial*, allá va la siguiente de *El Diario Español*:

«Parece que *El Imparcial* hará una declaración en uno de sus próximos números, manifestando que retira todo cuanto escribió hace un año en contra del convenio de Amoroviet y acerca del asunto de los dos millones.

No cabe mayor triunfo para nuestros amigos, y es una prueba que debe tener presente el país para que sepa lo que valen las palabras y los cargos que se publican en *El Imparcial*».

## SEGUNDA EDICION.

*L'Union* de París ha publicado un artículo de cinco columnas próximamente, para demostrar que á las intrigas del centro derecho de la Asamblea, (los monárquicos liberales, los doctrinarios) á sus maniobras para hacer de Enrique V un rey sometido á una camarilla, se debe el fracaso del partido monárquico. Después de un análisis minucioso de ciertos hechos relativos á las negociaciones que precedieron á la célebre carta de Salzburgo, *L'Union* concluye con los siguientes párrafos, acerca de cuyo final llamamos la atención de nuestros lectores:

«Para concluir la demostración de lo que hemos afirmado contra los jefes del centro derecho, resumiremos brevemente las enseñanzas que resultan de su actual conducta.

Dicen no haber obedecido sino al constante propósito de mantener la unión de los conservadores.

Apénas instalados en el poder con la omnipotencia que habían soñado, ¿qué es lo que han hecho?

Se han separado bruscamente de la extrema derecha, á lo menos han intentado ponerle condiciones que equivaldrían á una ruptura, pues, querían obligarle á ser infiel á sus principios y ante las exigencias del señor duque de Broglie, ha sido visto obligado el mariscal Mac-Mahon á hacer salir del ministerio á los Sres. Ernoul y de la Bonillier.

Dicen que no han querido sacrificar las libertades de la Francia moderna y á ellos aquí preparando leyes excepcionales y represivas. Pero, ¿qué añadir una palabra más? La prueba es concluyente: ni han trabajado en el sostenimiento de la unión de los conservadores, ni en la defensa de la libertad. ¿Por qué, pues, han rechazado al rey, pues que sus actos dan un mentis á las razones que ellos invocan? ¿Será tal vez que jamás han buscado otra cosa que la satisfacción de sus ambiciosas vanidades? Podemos creerlo así y aun decirlo, porque ese es el único resultado obtenido, según lo atestiguan los hechos. Y basta para explicar nuestra actitud.

En nombre de la verdad ofendida, de la libertad sacrificada, del rey ultrajado, y hasta de la dignidad pública, que encontraba una compensación á tantas humillaciones en el prestigio del mariscal Mac-Mahon, á quien una pandilla querria comprometer en provecho propio, somos adversarios de la política del señor duque de Broglie».

Segun vemos en *La Redención del Pueblo*, de Reus, el general carlista Palacios se ha puesto al frente de las fuerzas del Maestrazgo. Hé aquí las noticias que publica dicho periódico:

«Parece que el día 6 el Cura de Flix, al frente de unos 300 facciosos, acompañó hasta Gandesa al titulado general Palacios, quien parece se ha encargado del mando de las partidas que recorren aquella comarca».

—Por diferentes conductos tenemos confirmada la noticia de que anteaer se oía un nutrido fuego de fusilería por la parte de Vilarrodona y Armentera. No hemos podido hasta ahora averiguar la causa.

—El día 7 se reunieron en Gandesa las partidas del Cura de Flix, Segarra y Panera, formando un total de 1.800 hombres con unos 60 caballos, saliendo el 8 para Cherta. Arengóles el cabecilla Palacios, saliendo este luego con la partida Segarra hacia Ulldecona al parecer con el propósito de reunirse con Yallés.

—Dicen que después de su permanencia en Gandesa, el Cura de Flix repasó el Ebro por Cherta, al frente de su partida.

—Nos escriben de Huesca, que en Cinco Villas se ha formado una columna compuesta de cuatro compañías de cazadores de Madrid, cuatro de Córdoba y 60 caballos.

Por el lado de Cataluña hay la columna Delatre, compuesta de unos 500 hombres y 60 caballos, que ha prestado grandes servicios, si bien teniendo que defender una frontera de más de treinta leguas, necesitará refuerzos. Estos refuerzos son tanto más necesarios si se atiende á la proximidad de las facciones por aquella parte, aunque dentro de la provincia de Lérida, ocupan la Cuenca de Tremp y los valles de Ager, facciones que, si no muy bien organizadas y escasas en número, van cada día en aumento merced á la libertad que gozan, pues hace tiempo que no se ha visto allí un soldado, y podrían, confiando en su superioridad numérica, emprender un atrevido ataque contra la columna Delatre que guarda aquella frontera.

—Un amigo nuestro llegado ayer de Valls, nos asegura que una columna compuesta del batallón franco que manda Guilleminas, y unas tres compañías del batallón cazadores de Reus, trabó anteaer un reñido combate entre Santa Coloma de Queralt y Pont de Armentera, con una partida carlista que se decía ser la del cabecilla Tristany. El fuego pareció durar unas dos horas, sin que hasta ahora se sepan detalles sobre dicha acción, que ha sido favorable para los republicanos».

El conde de Chambord ha estado en Biarritz y Bayona. De Pau fué el día 1.º á Lourdes, donde se creía que permanecería el tiempo necesario para hacer una novena á la Virgen de aquel célebre santuario.

Segun el *Diario de Avisos* de Zaragoza, anteaer recorrieron también las calles de aquella ciudad algunas patrullas de voluntarios armados acompañados de los alcaldes de barrio, y ayer se reforzaron las guardias de voluntarios.

¿Qué pasa en Zaragoza?

Hoy nos han faltado, como ayer, los periódicos de Bilbao, y tampoco hemos recibido los de Valencia.

Los gobernadores de las provincias del Norte, que, por lo visto, no tienen noticia alguna que comunicar al Gobierno, acerca de la situación del ejército, de la posición del general Moriones y del resultado de los últimos encuentros de este con los carlistas, entretienen sus ócios en transmitir tonterías, como la que se nos ha puesto hoy de manifiesto en el ministerio de la Gobernación, en el cual se nos ha dicho, que el gobernador de Alava sabe de buena tinta que el Cura de Santa Cruz se ha presentado de improviso en Vergara, donde el señor Obispo de Urgel se disponía á celebrar de pontifical, y que se vió obligado á huir precipitadamente, por miedo de ser fusilado.

Mentira parece que autoridades que presumen de serias pasen el tiempo y ocupen el telégrafo para contar semejantes paparruchas, que nunca se ven confirmadas.

En los centros oficiales hay hoy las siguientes noticias:

«En Holchosa estuvo una facción al mando del titulado alférez Gervasio Juantes, procedente de las de Ciudad-Real: al salir de allí tomó la dirección de Castiblanco».

—El general en jefe del ejército sitiador de Cartagena ha salido esta mañana á recorrer los puntos del ala derecha de la línea sin que la plaza y sus fuertes hayan hecho ningún disparo.

—Los carlistas han instalado la estación de Reccojo llevándose aparato telegráfico y reloj.

—En el monte de Mombuy, 12 hombres armados de trabucos y revólvers, y 3 montados en caballos negros robaron á los viajeros del coche correo de Puebla de Sanabria á Orense, abrieron el paquete de la correspondencia y siguieron su camino sin causar daño alguno personal.

Las noticias oficiales del Norte son muy escasas; en cambio, por los centros políticos circulan algunas que nos parecen prudentes reproducir, dada la gravedad que tienen; baste saber á nuestros lectores que el general Moriones continúa en Andoain, que á San Sebastian é Irun han llegado numerosos heridos y que el grueso de las fuerzas carlistas mandadas por D. Carlos, se encuentran ya en Guipúzcoa.

Son muchos los comentarios que se hacen sobre la larga permanencia del general en jefe en un punto como Andoain, célebre por algunas reñidas acciones ocurridas durante la anterior guerra civil, en las cuales no llevaron los liberales la mejor parte.

Hoy ha habido Consejo de ministros; dícese que en él se ha tratado la cuestión de orden público, tomándose algunas medidas para evitar que le turben ciertas parcialidades levantistas, mal avenidas con la situación actual.

El Centro de la Asamblea ha celebrado hoy una reunión en uno de los salones del Congreso.

A la hora avanzada en que cerramos nuestra edición, en los centros oficiales se guarda el más completo silencio acerca de lo que ocurre en el Norte.

## DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

BERLIN 11.—El gobierno ha declarado que persistirá en su conducta con los obispos católicos, pues de otro modo tendría que sacrificar la soberanía del Estado.

El gobierno ha presentado á las Cámaras un proyecto de ley estableciendo el matrimonio civil obligatorio.

PARIS 11.—No se ha tomado todavía ningún acuerdo sobre el indulto á la conmutación de pena del mariscal Bazaine.

Créese que mañana quedará resuelta la cuestión.

BERNA 11.—El Consejo federal tomará una decisión mañana acerca de la entrega de los pasaportes al Nuncio apostólico.

## BOLSA DEL DIA 12.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 14-30, 22 1/2, 27 1/2 y 25; pequeños, 14-30 y 27 1/2.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 18-50 y 25.

Billetes Hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 98-90.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 52-25, 20, 10, 52-00 y 51-90.

Dichos en cantidades pequeñas, publicado, 52-00, 52-10, 51-85 y 90.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 28-00 y 28-20.

Acciones del Banco de España, publicado, 167-00.

## NOTICIAS GENERALES.

La intervención económica de la provincia de Madrid recuerda á las clases pasivas por

medio del periódico oficial, que deben presentarse á verificar la revista semestral, personalmente provistos los interesados con los documentos de costumbre.

Los días y horas señalados para dicha revista son los siguientes:

Viernes 2 de Enero de 1874, de diez de la mañana á tres de la tarde.—Escuadrados de ambos sexos y pensiones remuneratorias.

Sábado 3, de id. á id.—Cesantes de todos los ministerios, incluidos los de la real casa.

Lunes 5, de id. á id.—Jubilados de id., emigrados de América y convalidados de Vergara.

Martes 6, de id. á id.—Jefes retirados, plana mayor y marina.

Miércoles 7, de id. á id.—Capitanes, tenientes y alféreces.

Jueves 8, de id. á id.—Sargentos, cabos, soldados y plana mayor de tropa.

Viernes 9, de id. á id.—Las mismas clases que cobran cruces pensionadas.

Sábado 10, de id. á id.—Primera clase de Monte-pío militar, de la letra A á la L inclusive, y Monte-pío de Marina.

Lunes 12, de id. á id.—Idem id., de la M á la Z, y tercera clase.

Martes 13, de id. á id.—Segunda clase de id., de la A á la L.

Miércoles 14, de id. á id.—Idem id., de la M á la Z.

Jueves 15, de id. á id.—Monte-pío civil, desde la letra A á la E inclusive.

Viernes 16, de id. á id.—Idem id., de la F á la L.

Sábado 17, de id. á id.—Idem id., de la M á la Z.

Lunes 19, de id. á id.—Idem id., de la R á la Z.

Martes 20, de id. á id.—Pensionistas de la real casa.

Ha fallecido la señora Doña Mariana Contardi, tía de nuestro amigo colaborador don Mariano Barsi. Rogamos á nuestros lectores encomiendan á Dios el alma de la finada.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer beber y arder, importó anteaer en Madrid 32,234 pesetas 32 céntimos.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, á la sombra, de 10.º 8, y al sol de 19.º 2. Según los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY.—Nuestra Señora de Guadalupe de México y los Santos Hermógenes, Doroteo y compañeros mártires.—Es día de ayuno.

SANTOS DE MAÑANA. Santa Lucía, virgen y mártir y el Beato Juan de Marinonio, mártir.—Es día de ayuno.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de religiosas Salesas, calle de San Bernardo, donde se celebra el Tránsito de Santa Juana Francisca Premiot, con Misa solemne y sermón que predicará D. José Antonio Herráiz, y por la tarde se cantarán completas y reserva.

En la iglesia de San Juan de Dios se hará función á la gloriosa Santa Lucía.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora de la Salud en Santiago ó en San José.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS.  
Calle de Pelayo, 34.

## SECCION DE ANUNCIOS.

# CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS POR EL R. P. FÉLIX EN LA CATEDRAL DE PARÍS  
DESDE EL AÑO 1863 AL 69.

Estas Conferencias, elegantemente encuadradas en rústica, se hallan de venta en la Administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, á 4 reales en Madrid y 5 en provincias las correspondientes á cada año.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

# NUESTRA SEÑORA DE LOURDES,

ESCRITA EN FRANCÉS POR ENRIQUE LASERRE,

TRADUCIDA AL CASTELLANO POR D. FRANCISCO MELGAR.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTÍSIMA VIRGEN en 1858 á una pobre niña de Lourdes, pueblecito á la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomitos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias, á donde se enviarán por el correo, francos de porte.

Unico punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

## EL CRISTIANO

INSTRUIDO EN LA NATURALEZA  
Y USO DE LAS INDULGENCIAS.

Este importante libro, que contiene una colección selecta de oraciones en latín y castellano, con indulgencias, y cuanto respecta al uso y del modo de ganárselas debe saberse, es de las autorizadas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL con un 50 por 100 rebaja en su precio, pudiendo adquirirla á 7 reales en Madrid y 8 en provincias, haciendo el pedido al señor administrador de dicho periódico

## VERDADERO CACHOU DI BOLOGNA,

por demás superior para fumadores.

Este producto, muy apreciado por la alta sociedad europea, comunica al ahogado un perfume agradabilísimo y es hoy día indispensable á todas las personas que fuman.

Precio en España, 3 rs. caja. En París, M. Jaquet de May 12, rue des Saints Pères. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31: por menor sus depositarios de Madrid y provincias.

## TABLA CRONOLÓGICA

DE LOS PRINCIPALES TESTIMONIOS TRIBUTADOS  
Á LAS VIRTUDES HEROICAS Y Á LA FAMA  
DE SANTIDAD

VENERABLE MADRE ANA DE JESÚS,  
COMPAÑERA DE SANTA TERESA,

y coadjutora suya en la obra de la reforma del Carmelo, y de las diligencias practicadas para obtener su beatificación, hecha

POR EL  
R. P. BERTODO IGNACIO DE SANTA ANA,

CARMELITA DESCALZO EN EL CONVENTO DE BRUSELAS.

Se expende en la librería de Tejado, Arenal, 20, y en la Administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, á 2 1/2 reales en Madrid, y 3 reales en provincias, franco de porte.

## COMPañIA ESPAÑOLA

9, RUE DU 4 SEPTEMBRE, PARIS.  
Casa de primer orden para chocolates, los pasteles y el vino de España.—Gran surtido para regalos de todas clases.  
(A.—3,701.)

## ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

Ferruginoso de Vezu  
Informe favorable de la Acad. de Med. París (Sesión del 21 Agosto 1869).—Alimento nutritivo y reconstituyente para las personas débiles y enfermas. 24 y 14 r.

## PILDORAS VEZU

De loduro de hierro con manzana de cacao; específico eficaz contra las afecciones linfáticas, cloróticas, anémicas y antiguas. 15 r.

## TANIFUGO DE VEZU

Eficacísimo para expulsar la ténia ó lombriz ascarina. 30 r. Depósito: París, Plaz. cent. 7, r. de Joux, Ch. Gervais, de Beauregard 22.—Lyon, Vezu, cours Morand 5.—Madrid, Agencia Franco-Española, Sordo, 31: por menor, S.º Borrell, M. Miquel, S.º Ocaña, Ortega y Escobar.

## ORDENANZAS, REGLAMENTO Y DISPOSICIONES

PARA LA FORMACION, RÉGIMEN Y SERVICIO

DE LA

## MILICIA NACIONAL.

Se vende á dos reales ejemplar en la Administración del *Consultor de Ayuntamientos*, Carretas, 12, segundo, Madrid.  
(R.—205.)

## ENFERMEDADES DEL PECHO

## HIPOFOSITOS

## DEL D. CHURCHILL

JARABE DE HIPOFOSITO DE SODA

JARABE DE HIPOFOSITO DE CAL

PILDORAS DE HIPOFOSITO DE QUININA

## CLOROSIS, ANEMIA, OPILACION

JARABE DE HIPOFOSITO DE HIERRO

PILDORAS DE HIPOFOSITO DE MANGANESA

## TOS, BRONQUITIS, CATARROS

TABILLAS PECTORALES DEL D. CHURCHILL

Al cabo de algunos días disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bienestar anteriormente nuevos. A eso se añade, poco tiempo después, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal.

Se advierte á los enfermos que deben exigir los frascos cuadrados, con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fábrica de M. SWANN, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS. Precio: Los Jarabes, á francos cada frasco en Francia. Las Tabillas, 2 francos.

En Madrid: Agencia franco-española, Sordo, 31, Borrell, hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel.